

PRECIO 1'25 PTS TRIMESTRE.

Anuncios

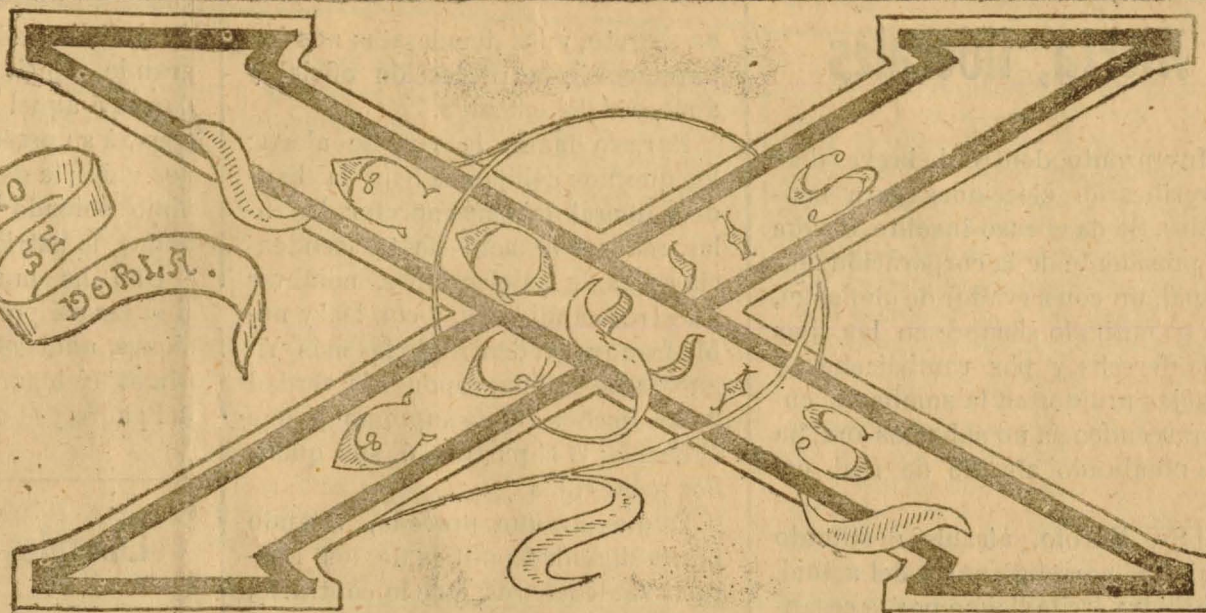
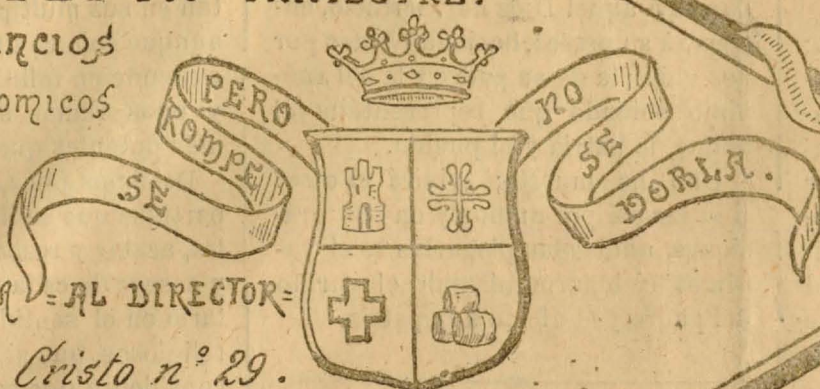
Precios económicos

TODA  
LA

CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Calle del Cristo n.º 29.

Teléfono n.º 151.



PERIÓDICO DECENAL COMPLETAMENTE INDEPENDIENTE.



EL SEÑOR

**DON FRANCISCO MORALES CRUZ**

Abogado y ex-Presidente de la Diputación provincial de Ciudad-Real

**Ha fallecido en Valdepeñas el día 28 de Noviembre de 1909**

á los 51 años de edad

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

**R. I. P.**

Su desconsolada esposa doña Sacramentos Caravantes; sus hijos doña Carlota, don Francisco, don Ciriacó, don Ignacio, doña Sacramentos, don Ramón y don Pepe; madre política doña Sacramento Cejudo; tíos doña Francisca, don Gregorio y doña Paula; hermanos políticos; primos y demás parientes

*Ruegan á sus numerosos amigos una oración por el alma del finado.*

**D. Francisco Morales Cruz**

Victima de cruelísima enfermedad, sobrellevada con resignación verdaderamente cristiana, falleció en la madrugada del domingo nuestro querido amigo D. Francisco Morales.

Político notable, orador elegante y culto, financiero de alto vuelo, consecuente liberal, la personalidad del Sr. Morales adquirió gran relieve, no sólo por sus excepcionales dotes, sino por su afabilidad, trato ameno y grandeza de alma.

Desistimos de hacer su biografía, porque con hombres de tal valía, relatar detalles de su vida equivale á empañecer su figura, cayendo en lo vulgar.

El Sr. Morales, amantísimo padre, correcto caballero, político sin odios, y atento solo á realizar el mejoramiento de su pueblo, merece el agradecimiento y una frase cariñosa de todos los que tuvieron el honor de tratarle.

Hombres así, al morir, no debe el pueblo que tuvo la honra de contarlo entre él, llorar como miserable planidera, ni pronunciar frases obligadas en estos casos; únicamente cabe lamentar

sería y dolorosamente una pérdida irreparable, sentir hondamente que una vida laboriosa y necesaria sea cortada por azares del destino, quizá cuando más falta hacía.

La bondad ingénita, el corazón nobilísimo y tierno del que fué generoso protector de los desdichados, el recuerdo de un filántropo sin ostentación perdurará eternamente en este pueblo de Valdepeñas, que lo admiraba, quería y su persona era familiar é iba unida á todo lo que significaba, cultura, caballerosidad y sentimientos nobles y elevados.

Nuestro pesar más profundo,

nuestro sentimiento más sincero, traspasa los límites de la cortesía, y se une fraternalmente á su desconsolada familia llorando la muerte del gran patriota, de nobilísimo valdepeñero, honra de esta región, cuya pérdida nunca lamentaremos bastante.

Dios lo ha dispuesto así. Acatemos su voluntad, y una oración por su alma y el recuerdo perenne de los que le adoraron, será el mejor epitafio que pueda ponerse á una vida honrada, caballerosa y buena.

Descanse en paz.